

# James Potter

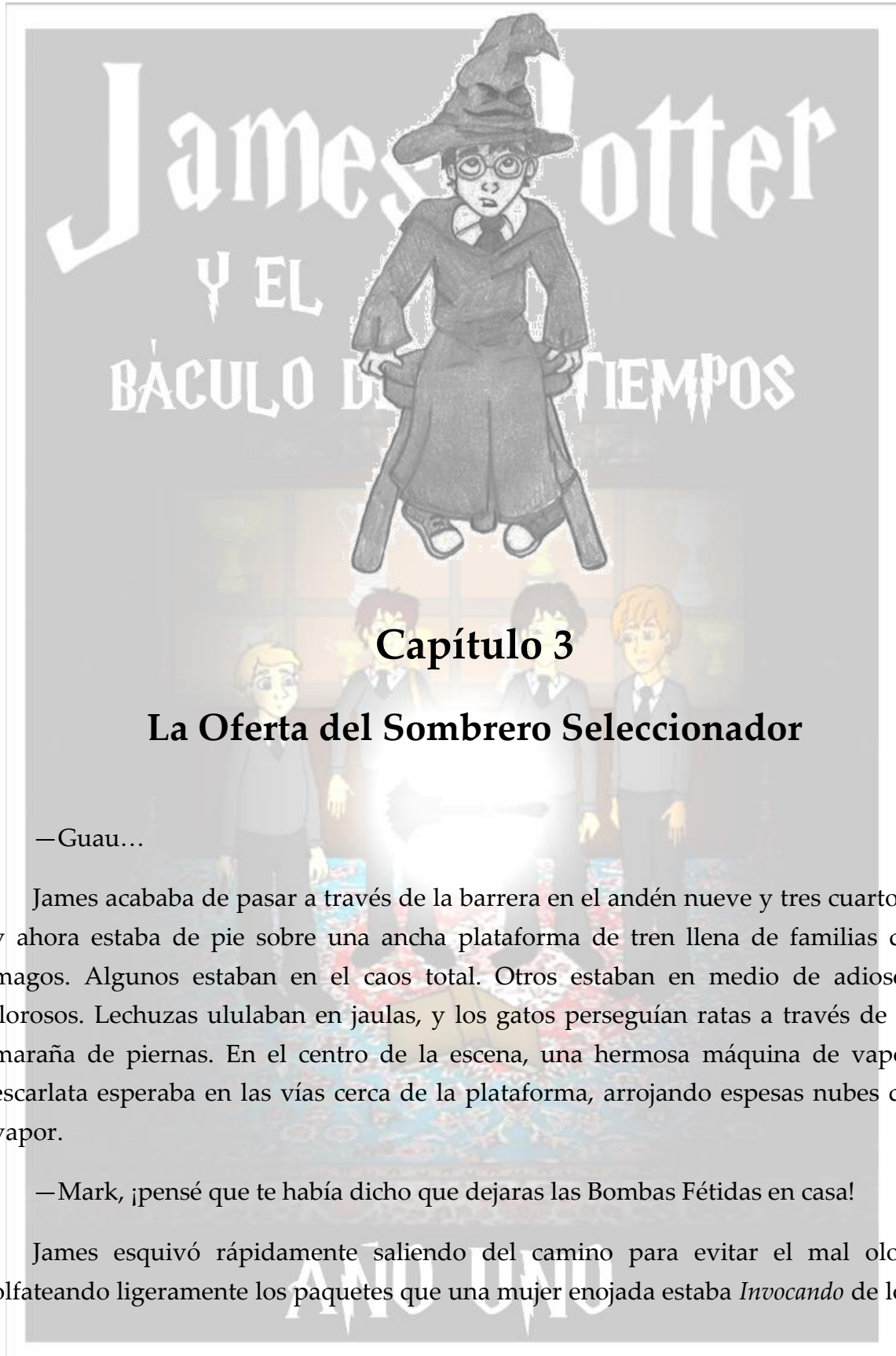
Y EL

## BÁCULO DE LOS TIEMPOS



AÑO UNO

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS



### Capítulo 3

#### La Oferta del Sombrero Seleccionador

—Guau...

James acababa de pasar a través de la barrera en el andén nueve y tres cuartos, y ahora estaba de pie sobre una ancha plataforma de tren llena de familias de magos. Algunos estaban en el caos total. Otros estaban en medio de adioses llorosos. Lechuzas ululaban en jaulas, y los gatos perseguían ratas a través de la maraña de piernas. En el centro de la escena, una hermosa máquina de vapor escarlata esperaba en las vías cerca de la plataforma, arrojando espesas nubes de vapor.

—Mark, ¡pensé que te había dicho que dejaras las Bombas Fétidas en casa!

James esquivó rápidamente saliendo del camino para evitar el mal olor, olfateando ligeramente los paquetes que una mujer enojada estaba *Invocando* de los

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

bolsillos de su hijo. Casi se tropezó en el medio de un pequeño grupo de chicos mayores.

—¡Dale a tu hermano pequeño uno de estos!

Uno de ellos le entregó al chico más joven lo que parecía un ordinario dulce. Él se lo metió en la boca, y al mismo tiempo, los lóbulos de sus orejas comenzaron a crecer. Se extendieron más y más, hasta que finalmente cayeron al suelo. Los estudiantes mayores rieron a carcajadas.

Sonriendo, James caminó alrededor del niño y su charco de orejas. Un poco más abajo de la plataforma, vio a una familia de tres en túnicas negras a la medida. Estaban de pie al fondo de otras familias de magos, y su aire de superioridad le recordó brevemente a la de los Malfoy. La corpulenta madre de pelo oscuro se dirigía a su hijo, quien James asumió ya debía estar en el tren.

—¡Escribe tan pronto sepas en cuál casa quedaste seleccionado! —gritó, ajustando el pequeño gorro negro de la cabeza. Su escuálido hijo de cabello oscuro, al parecer demasiado joven para ir a Hogwarts, puso de inmediato mala cara. Le lanzó una mirada de enojo a James mirándolo fijamente.

—Walburga, ya sabemos que es un nacido Slytherin, —dijo un guapo hombre de pelo oscuro a su derecha. Le dio una palmadita a su hijo en la cabeza.

—Regulus, no luzcas tan triste. Estarás en Hogwarts el año que viene.

—¿James? ¡James!

James apartó la mirada de la familia.

—¿Sí?

Su propia madre y padre apenas lo habían alcanzado. Miraban sin aliento, pero sus sonrisas le dijeron que entendían exactamente lo que estaba sintiendo.

—Tu baúl, —dijo su madre. —Necesitas llevarlo al vagón de equipajes.

—Cierto...

# AÑO UNO





## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

James agarró el mango de su baúl y comenzó a arrastrarlo a través de la multitud. Tuvo cuidado de no acercarse demasiado a la familia Slytherin. Mientras la Casa Gryffindor aceptaba estudiantes cuyo rasgo más fuerte era la valentía, la Casa Slytherin era donde los de la ambición se ordenaban. No había una bruja o mago malo que no fuera de allí. Pensando que más bien sería seleccionado a cualquier otra casa, James alzó su pesado baúl al compartimiento de equipaje, y lo pateó hasta que estuvo en la parte más interna. Rezando para que nada dentro estuviera roto, encontró su camino de regreso a donde sus padres.

—Ese pelo tuyo... —dijo su madre, tratando de suavizarlo hacia abajo. —Tiene una mente propia que ni siquiera la magia puede domar.

James sonrió a su pesar. Siempre le había gustado bastante su pelo despeinado. El de su padre era exactamente de la misma manera, excepto que era un tono más claro. Cuando su madre le dio un suave beso de despedida en la mejilla, su padre dio un paso atrás para mirarlo por encima.

—Durante las últimas cinco generaciones, y probablemente incluso antes de eso, nuestra familia ha sido seleccionada en la Casa Gryffindor, donde habitan los valientes de corazón. Estaremos orgullosos de ti verte convertido un Gryffindor también, pero queremos que sepas que si el Sombrero Seleccionador te pone en otra casa, no hay nada de malo en ello. El sombrero tomará tus decisiones en cuenta también, y ¿qué es de lo que siempre te he hablado sobre nuestras elecciones James?

—Que nuestras elecciones nos definen, no nuestras habilidades.

—Ese es mi muchacho.

Arrastró a James en un abrazo, y luego inesperadamente, se agachó para estar a su nivel.

—Ya sabes, —dijo, y fue más privado, así que fue sólo entre ellos dos, —estas son las cosas que mi padre me dijo el día que fui a Hogwarts. Tal vez algún día tú puedas decirle a tu hijo lo mismo. Y tu hijo se lo dirá a su hijo, ¿eh Hobs?

# AÑO UNO



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

James quería responder, pero no sabía qué decir. A continuación, el silbato del tren sonó, sorprendiéndolos a todos, y le robó su oportunidad. Su madre le echó los brazos alrededor por última vez.

—Te amamos, James. ¡Ahora ve! ¡Vas a llegar tarde!

Después de una última mirada, James se soltó de ellos y subió a bordo del tren, que empezaba a moverse lentamente. En el interior, los pasillos estaban llenos de estudiantes diciendo adiós a sus familias, por lo que le tomó un tiempo encontrar espacio en una ventana y meterse en ella.

Escaneando rápidamente la plataforma, alcanzó a ver fugazmente las caras orgullosas de su madre y padre. Apenas fue capaz de saludar de vuelta, pero luego el tren dobló una esquina, y desaparecieron de la vista.

Los pasillos comenzaron a vaciarse. James vagó dentro y fuera de los compartimentos durante mucho tiempo hasta que finalmente encontró uno que no estaba lleno. Había solo 2 estudiantes dentro: una chica pelirroja que estaba sola en la ventana y un chico de pelo oscuro sentado cerca de la puerta. Para sorpresa de James, el chico lucía familiar. Era el malhumorado hijo de la familia Slytherin de túnicas negras en la plataforma.

—¿Entraste furtivamente al tren? —preguntó James, hundiéndose frente a él.

El muchacho lo miró con curiosidad.

—¿Qué? —preguntó.

—Pensé que estabas en la plataforma porque no podías venir hasta el próximo año, —dijo James.

Por unos segundos el muchacho todavía parecía muy confundido, pero entonces una mirada de comprensión apareció en su rostro. Se rió, sacando su oscuro flequillo de sus ojos grises para obtener una mejor visión de James. Ahora James pudo ver que había cometido un error. Los ojos de este chico eran más traviosos y más despreocupados que los del muchacho en la plataforma. Era también más delgado y más guapo que ese chico.

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

—Debiste haber visto a mi hermano, Regulus, —explicó el muchacho. Extendió una mano alrededor del chico de cetrina nariz ganchuda que entraba al compartimento para sentarse con la niña de la ventana. —Soy Sirius Black. ¿Eres de primer año también?

James sacudió la mano del chico, que no era en absoluto sudorosa como la de Peter.

—Sí. Soy James Potter. —intercambiaron sonrisas nerviosas.

—¿Así que estás interesado en equipos de Quidditch? —preguntó Sirius, inclinándose hacia atrás para poner los pies sobre el asiento. —Veo que tienes una camisa de las Arpías.

—¡Voy a apoyar a las Arpías de Holyhead hasta el día que me muera! —dijo James con el placer de encontrar a alguien más interesado en Quidditch.

—¿Las Arpías de Holyhead? Me enteré de su derrota con los Harriers de Heidelberg en ese partido de siete días, hace casi veinte años. Mi viejo jura que estuvo allí.

—Guau, que suerte tiene, —suspiró James. —Mis padres nunca lo mencionaron, así que no creo que ninguno de ellos estuvo allí. Sin embargo, mi papá era un bateador en su equipo de casa. Algún día quiero jugar en el equipo de la casa, pero he oído que los de primer año nunca llegan. ¿Qué hay de ti? ¿Irás a las pruebas?

Sirius soltó una fuerte carcajada.

—Quidditch no es lo mío. Ahora, si tuvieran un equipo de motos de acrobacias en Hogwarts, podría estar interesado en postular para eso.

James estaba fascinado.

—¿Motos? ¿No son aquellas para Muggles?

—Sí, pero no son malas en absoluto. Debes ver la forma en que mi madre mira cuando leo revistas de motos... —se calló con una pequeña sonrisa, como si



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

reviviera un recuerdo agradable. Justo en ese momento, el chico de fibrosa nariz ganchuda cerca de la ventana habló en voz alta.

—Estarías mejor en Slytherin, —le dijo a la chica frente a él, quien parecía un poco halagada pero confundida.

—¿Slytherin? —ella preguntó.

James observó entorno a esa palabra.

—¿Quién quiere estar en Slytherin? Creo que me iría, ¿no? —preguntó Sirius, que todavía estaba recostado en el asiento frente a él.

—Toda mi familia ha estado en Slytherin, —dijo.

—¡Rayos! —dijo James, —¡y a mí que me parecías normal!

Sirius sonrió.

—Tal vez deba romper con la tradición. ¿A dónde te irías, si tuvieras que elegir?

James levantó una espada invisible.

—¡Gryffindor, donde habitan los valientes de corazón! Igual que mi padre.

El muchacho de rostro cetrino hizo un pequeño ruido despectivo. Le lanzó a James una mirada de disgusto. James ardía con enojo.

—¿Tienes algún problema con eso?

—No, —dijo el chico, aunque su leve sonrisa burlona decía lo contrario. —Si prefieres ser musculoso que inteligente...

—¿A dónde esperas ir, viendo que no eres ninguna de las dos cosas? —interrumpió Sirius.

James soltó una carcajada. La muchacha pelirroja se levantó, bastante sonrojada, y miró a James y a Sirius con disgusto. James no se había dado cuenta antes que ella era realmente muy bonita.

—Ven Severus, busquemos otro compartimento, —dijo ella.

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

—Oohhhh...

James y Sirius la imitaron elevando la voz. Justo cuando Severus estaba saltando por encima de las piernas extendidas de James, el tren dio una sacudida repentina, y él estuvo a punto de tropezar. Miró a James furioso antes de salir del compartimiento como un murciélago en miniatura.

—¡Nos vemos, Quejicus! —Sirius gritó a la puerta detrás de la capa negra de Severus que se arrastraba, haciéndolo tropezar a la salida. —Parece realmente ansioso por entrar en Slytherin... eso significa que no puede estar tramando nada bueno.

—Sí... —James seguía pensando en la chica pelirroja. —Sin embargo, ella realmente no es de su tipo, ¿verdad?

—Bueno, definitivamente ella era demasiado bonita para estar sentada con un desgraciado como él, —respondió Sirius, ahora que se extendió en el espacio que había sido ocupado por Severus. —Tiene que haber algo mal con ella, sin embargo, si prefiere a ese pequeño cretino de compañía.

James forzó una carcajada. En verdad, estaba medio deseando que se hubiera presentado apropiadamente a la chica.

El tren resopló a lo largo del campo. Pronto, la luz de la tarde cambió a rojo brillante y oro, y luego se atenuó en una noche azul oscuro. Cuando empezaron a ir más despacio, James y Sirius se cambiaron apresuradamente en sus túnicas escolares y se apresuraron a meter la pila restante de dulces en sus bolsillos, los cuales Sirius había comprado en el carrito para compartirlo. Uniéndose a la multitud fuera de su compartimiento, esperaron a llegar a la estación. A pesar de que no sabía por qué lo hacía, James se dio cuenta que estaba buscando a la chica de pelo rojo. Ella no estaba en ninguna parte.

El tren se detuvo y las puertas se abrieron, se vieron forzados por la corriente hasta que finalmente, salieron al aire caliente de la noche en una estrecha plataforma. Una señal pintada en desconchadas letras verdes, colgada en lo alto, decía:

Bienvenidos a Hogsmeade.



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

*El único pueblo completamente mágico en Gran Bretaña.*

James forzó la vista para ver a lo lejos. Solo podía distinguir las tenues luces de un pequeño pueblo.

—Mira, —le dio un codazo a Sirius, señalando.

Sirius miró en la misma dirección.

—Oí que a los estudiantes mayores se les permite ir allí los fines de semana...

Sirius podía haber seguido hablando, pero James dejó de oír lo que estaba diciendo, porque allí estaba ella. Apenas había salido del vagón de pasajeros a la plataforma, y el vapor del motor la estaba rodeando. Sucedió como en cámara lenta. En primer lugar estaba leyendo la señal de Hogsmeade con una expresión de asombrada emoción, entonces se movió del lado del tren por Severus, el chico de cetrina nariz ganchuda. Ella le sonrió y le dijo algo, y él dijo algo a cambio, cerca de su oído. Ella se rió con sus brillantes ojos verdes. Entonces, tal vez sintiendo algo extraño, inesperadamente levantó la vista y sus ojos se encontraron con los de James.

Un repentino vozarrón sonó sobre la multitud, sorprendiéndolos a todos.

—¡Primer año! ¡Los de primer año, por aquí!

Un hombre, casi dos veces tan alto que una persona normal y cerca de tres veces más ancho, salió de la emisión de vapor del motor. Sus manos eran del tamaño de los cubos de basura, y James pensó que podía caber Merlín en uno de sus zapatos enormes. Llevaba un abrigo de piel de topo parchado con muchos bolsillos abultados, y pisándole los talones llegó un enorme perro jabalinerero negro. Algunos de los de primer año habían caído en estado de shock ante el sonido de su voz. El gigante los miró con una ligera sorpresa.

—¡Oh, lo siento por eso!

Se agachó y con una mano, levantó fácilmente a un par de ellos por atrás de sus capas antes de continuar.

AÑO UNO

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

—Soy Hagrid, Guardián de las Llaves y Terrenos de Hogwarts, y este de aquí es mi cachorro, Fang.

—¿Ese es un cachorro?! —Sirius murmuró cerca de la oreja de James.

—Nosotros dos estamos aquí para llevar a los de primer año a través del lago, —dijo Hagrid. —Un recorrido poco tradicional por aquí.

James se dio cuenta entonces que todos los estudiantes mayores se habían ido, y que él y los otros de primer año estaban solos con Hagrid. Se preguntó a dónde iban.

—Ahora, el camino que vamos a hacer hacia abajo es un poco escarpado, así que tengan cuidado con sus pasos, y no se alejen de los árboles. Se habla de una banda de hinkypunks que atrae a las personas separadas para que entren al pantano...

Los de primer año se miraron confusos y aterrizados mientras Hagrid se rascaba la barba mirando salvaje y pensativo.

—Mm, creo que eso es todo. ¿Estamos listos, entonces? Muy bien, síganme.

Se dio la vuelta y comenzó a hacer su camino por la carretera detrás de la estación, desapareciendo más allá en la oscuridad. Al principio, nadie parecía querer ir tras él, pero luego Sirius se encogió de hombros y siguió con confianza como si hiciera este tipo de cosas todas las noches. De mala gana, todo el mundo se puso a caminar detrás de él, con Fang en la retaguardia. James se apresuró a alcanzarlos, abriéndose paso entre algunos grupos de risueñas chicas que estaban tratando de llamar la atención de Sirius para emparejar con él.

—¿Qué es un hinkypunk? —susurró.

—Ni idea, —respondió Sirius.

Afortunadamente, lo que fuera un hinkypunk, nunca se encontraron con uno, pero el camino en el que viajaban hacia abajo era tan estrecho y empinado como Hagrid había advertido. El grupo hizo un progreso muy lento como resultado. Siguieron deteniéndose para ayudar a alguien que cayó al suelo, o para liberar a alguien que quedó irremediabilmente enredado en las zarzas espesas de todo el



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

camino. Nadie habló mucho entre estos eventos, así que cuando Hagrid abruptamente se detuvo y rompió el silencio, parecía anormalmente fuerte.

—Normalmente pueden ver el castillo desde aquí. Está un poco nublado esta noche.

El camino se había abierto, y ahora estaban parados al borde de un gran lago negro. Esperándolos allí, había muchas pequeñas embarcaciones adornadas con farolillos brillando suavemente. Hagrid se subió a la más grande, que se hundió rápida y suficientemente bajo como amenazando con irse al fondo, pero de alguna manera milagrosa se mantuvo a flote.

Siguiendo su ejemplo, todo el mundo se subió a las barcas después de él. James y Sirius encontraron una que todavía tenía espacio para dos y se subieron.

—¡Oh, uno de ustedes necesita sentarse con Fang! —dijo Hagrid por encima del hombro.

El perro jabalinerero llegó corriendo por el camino y realizó un salto en el último bote, que tenía un par de miradas muy descontentas de unas gemelas rubias sentadas en él. Una de ellas estaba sosteniendo un gato, y cuando Fang aterrizó junto a ella, este chilló y saltó sobre la cabeza de la chica.

A medida que sus botes se deslizaron hacia el agua oscura, James reconoció la nariz puntiaguda y los ojos llorosos del otro niño sentado con ellos.

—¿Peter?

El chico saltó.

—Oh, James, ¿verdad? —preguntó.

—Sí, este es Sirius. —James hizo una seña a Sirius, quien le disparó a James una expresión que preguntaba claramente por qué estaba pasando el rato con alguien tan fuera de moda. —Conocí a Peter en el Callejón Diagon, mientras estaba comprando mi varita.

—Encantado. —Sirius estrechó la mano de Peter. A juzgar por la expresión de la cara de Sirius, ésta probablemente estaba sudorosa de nuevo.





## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Pronto, las luces tenues de Hogsmeade desaparecieron en la profunda noche, y las únicas fuentes de luz eran los farolillos, cuya reflexión fantasmal nadaba en la suave y negra superficie del lago. Peter seguía desviando miradas a los lados del bote, como si le preocupara que un monstruo gigante estuviera a punto de salir en cualquier momento. Sirius se recostó en su característica forma, dejando que sus dedos se arrastraran perezosamente en el agua oscura. James, sin embargo, se esforzaba por ver tan lejos como fuera posible. Anhelaba su primer vistazo de Hogwarts, su hogar durante los próximos diez meses.

Como obedeciendo su voluntad, una suave brisa se levantó, y las nubes que oscurecían la luna creciente se separaron, derramando luz lunar sobre un castillo brillante en un acantilado. Estaba mucho más cerca de lo que James pensó que estaría. Otros estudiantes señalaron y hablaron en voz baja, como vacilantes a hablar en voz alta y romper el silencio de su viaje a través del lago. Cuando se acercaron, el castillo se hizo más y más grande, y pronto todo el mundo estaba estirando el cuello para mantenerlo a la vista.

—¡Cabezas abajo! —gritó Hagrid desde el frente.

Pasaron por una cortina de hiedra en la pared del acantilado, y luego se apresuraron a través de un túnel oscuro. Al poco tiempo, los fondos de los botes rasparon en la grava. Habían llegado a un pequeño muelle por debajo de los acantilados. Mientras los estudiantes comenzaban a amontonarse fuera de los botes, hubo una pequeña salpicadura detrás de James. Se volvió para mirar, y creyó ver a lo lejos, una enorme forma fantasmal justo debajo de la superficie del deslizamiento de agua. Decidiendo que debió haberlo imaginado, se apresuró a seguir a Sirius y a Peter a través de un túnel de escalones desiguales, que finalmente los dejó sobre la suave y húmeda hierba que estaba justo debajo de la sombra del castillo.

Esperando al interior del Vestíbulo de entrada, estaba una de las más severas mujeres que James jamás había visto. No era muy vieja, pero su pelo estaba recogido en un moño apretado, y sus afilados ojos oscuros miraban a los tímidos de primer año detrás de unos pequeños lentes cuadrados. Si ella hubiera tenido una regla en la mano, él podría haberse preocupado por tener su muñeca golpeada.



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

—Mi nombre es Minerva McGonagall, —dijo bruscamente. —Voy a ser su maestra de Transformaciones para este año escolar. También soy la jefe de la Casa Gryffindor. En un momento, me seguirán al Gran Comedor para la Ceremonia de Selección. Tenemos cuatro casas en Hogwarts: Gryffindor, Ravenclaw, Hufflepuff y Slytherin. Mientras estén aquí, su casa va a ser como su familia. Sus triunfos darán lugar a la adjudicación de puntos de la casa, cualquier desobediencia de las reglas, y perderán puntos.

Sirius sonrió a James.

—Ahora, —continuó, aunque James pensó que ella pudo haber notado la mirada que él y Sirius acababan de intercambiar, —sígueme, es el momento para la Selección.

Dos amplias puertas dobles detrás de ella se abrieron, y llevó al grupo más allá en la sala. Era espléndida, con miles de velas flotando en el aire. Finas nubes grises rodaban suavemente a través de un aterciopelado techo negro salpicado de estrellas. Cuatro largas mesas llenaban la sala, y los estudiantes de más edad ya estaban sentados allí, mirando con mucha hambre. En la parte del frente de la sala, había una quinta mesa, donde los profesores estaban sentados. En el centro se sentaba un hombre de aspecto muy viejo con una larga barba blanca. Sus brillantes ojos azules brillaban detrás de un par de gafas de media luna acomodadas en una nariz torcida.

Albus Dumbledore... el director. Él era una leyenda. Todo el mundo sabía de su victoria sobre el mago oscuro, Grindelwald. Vivió en el propio pueblo de James, el Valle de Godric, y aunque James pasó con frecuencia la descomunal y prohibida forma de la Casa Dumbledore, nunca había visto al hombre que moraba en ella antes.

Distraído, James casi caminó encima de la chica delante de él. La profesora McGonagall estaba ahora haciéndolos pasar en el espacio entre las mesas de las casas y la mesa de los profesores. Una vez que estuvieron en el lugar, ella trajo una silla de cuatro patas, y lo que parecía un paquete arrugado de trapos de color marrón. Sacó un largo trozo de pergamino dentro de su túnica.

—¡Avery, William!



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

La Selección había comenzado. Un niño con una cara preocupada se tambaleó hacia delante y se sentó en la silla. La profesora McGonagall dejó caer el fardo de trapos en la cabeza, y James se dio cuenta que en realidad era el sombrero aporreado de un viejo mago. Antes de que tuviera tiempo de preguntarse qué iba a hacer, un rasgón se abrió en el frente y gritó,

—¡SLYTHERIN!

La mesa a la derecha estalló en aplausos. Avery entregó de nuevo el Sombrero Seleccionador a la profesora McGonagall, y luego se sentó en la mesa aplaudiendo debajo de una bandera de la serpiente verde y plata. Cuando "Battley, Vasilios" y "Bishop, Megan" se convirtieron en los primeros dos Ravenclaw (la segunda mesa de la izquierda, por debajo de una bandera de un águila azul y bronce estalló en aplausos), James escaneó los rostros de los estudiantes sentados en la mesa de Slytherin. Miraban arrogantes y antipáticos.

—¡Black, Sirius!

Cuando Sirius se paseó hacia adelante y se sentó cómodamente en la silla, James se dio cuenta que Dumbledore parecía estar tomando un interés particular en su clasificación. La profesora McGonagall colocó el sombrero en su cabeza, pero curiosamente, el sombrero no gritó su casa de inmediato, como lo había hecho con los tres estudiantes antes que él. La sonrisa de confianza en la cara de Sirius había desaparecido de repente, y ahora estaba luciendo determinado, tal vez incluso un poco rebelde. Tensos minutos pasaron, pero al final, la voz del sombrero llenó la sala una vez más.

—¡GRYFFINDOR!

El rostro de Sirius floreció con placer puro, y la mesa de Gryffindor (a la izquierda) explotó con estridentes aplausos, vítores y silbidos. Después de entregar nuevamente el sombrero a la profesora McGonagall, quien parecía muy orgullosa, Sirius se alisó el pelo, reasumió su postura de mayor seguridad, y se sentó en la mesa de Gryffindor bajo un estandarte de un león rojo y dorado. Le dio a James un pulgar hacia arriba cuando un alto muchacho negro con un pendiente, le daba una palmada en la espalda.





## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Un extraño cambio se había producido en la mesa de Slytherin. Muchos de ellos estaban murmurando para sí en voz baja. Algunos incluso se veían furiosos. En particular, James reconoció a Lucius Malfoy al final, sus relucientes ojos se estrecharon como rendijas. Había una insignia plateada y verde de prefecto brillando en su pecho.

A pesar del malestar, la Ceremonia de Selección continuó, y el sombrero declaró a "Brocklehurst, Dalton" un Hufflepuff. Se unió al amistoso grupo de la segunda mesa de la derecha, por debajo de un tejón amarillo y negro. Cuando otros estudiantes se presentaron para recibir sus asignaciones de las casas, la novedad de la Ceremonia de Selección comenzó a desaparecer para James. Al poco tiempo, su mente vagaba, y como "DeLauney, Gwendolyn" se unió a la mesa de Gryffindor, sus pensamientos se volvieron hacia lo hambriento que estaba. Los dulces que él y Sirius compraron en el tren no fueron suficientes para aliviar el gruñido de estómago, y aunque todavía tenía un bolsillo lleno de diablillos de pimienta y varitas de regaliz, dudaba que se vería bien para él empezar a rellenar su boca en medio de la Ceremonia de Clasificación.

—¡Evans, Lily!

James fue traído de vuelta al presente cuando la bella chica de pelo rojo del tren, dio un paso adelante con las piernas temblando para sentarse en la silla desvencijada. La profesora McGonagall dejó caer el Sombrero Seleccionador sobre su cabeza, y apenas un segundo después de que tocó el pelo de color rojo oscuro, el sombrero gritó,

—¡GRYFFINDOR!

James oyó un pequeño gemido unos pocos pies de distancia. Había venido de Severus.

Lily se quitó el sombrero, se lo devolvió a la profesora McGonagall, luego corrió hacia los animados Gryffindor, pero a medida que pasaba miró a Severus, y hubo una pequeña sonrisa triste en su rostro. Sirius se trasladó hasta el banco para hacer espacio para ella. Ella le echó un vistazo, pareció reconocerlo desde el tren, se cruzó de brazos, y firmemente le dio la espalda.



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Después de Lily, las gemelas rubias, Casta y Polluxa Fane, se clasificaron en Slytherin. Por lo que James podía ver, la única forma de distinguirlas era por el pelo de Polluxa, porque todavía era un lío del salto de su gato en él. Cuando la ceremonia continuó, James pensó que podía haber reconocido algunos de los apellidos que fueron llamados (como Longbottom, MacMillan, McLaggen y Mulciber), aunque sólo los conocía de conversaciones escuchadas entre su madre y su padre acerca de otras familias de magos. Todavía no conocía a ninguno de los rostros que iban con los nombres.

Después que "Perks, Maddy" fue sorteado en Hufflepuff, la profesora McGonagall, llamó a Peter.

—¡Pettigrew, Peter!

Peter se adelantó, temblando de pies a cabeza. Se estremeció cuando la profesora McGonagall dejó caer el Sombrero Seleccionador sobre su cabeza, y después de algunas deliberaciones, el sombrero finalmente lo declaró un Gryffindor. Entonces, antes de que James tuviera un momento para prepararse a sí mismo, la profesora McGonagall llamó su nombre.

—¡Potter, James!

Las piernas de James se volvieron de plomo. Era como si hubieran olvidado lo que se suponía debían hacer.

—¿Potter, James? —La profesora McGonagall repitió, mirando por encima de sus gafas a los restantes no clasificados de primer año. Algunos de los estudiantes mayores se echaron a reír.

James tuvo que poner fuertemente su cuerpo en acción. Se tambaleó torpemente hasta la silla de cuatro patas y se sentó con fuerza, de repente y dolorosamente consciente de que todos los ojos en la sala estaban ahora sobre él. A medida que el sombrero le caía sobre su oscuro y desordenado pelo, una voz grave le susurró al oído.

—James Potter... —dijo pensativo.

ANO UNO

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

James se preguntó si todo el mundo en la sala podía oírlo hablar. A juzgar por sus caras impasibles, probablemente no podían.

—Tu padre era un Gryffindor, como lo fue su padre, y el padre de su padre...

James estaba abriendo la boca para responder, pero antes de que pudiera decir algo en voz alta, su voz resonó en su cabeza.

—Soy un Gryffindor también.

—¿Sí? —bromeó el Sombrero Seleccionador. —Sin duda hay valor aquí, pero también veo una mente aguda, y feroz lealtad, sí... y talento, talento de hecho... Tienes el poder no sólo de cambiar por ti mismo, sino también a los que te rodean. Con este tipo de poder para influir, te haría bien Slytherin, ya sabes...

James centró todos sus pensamientos tan fuertes como pudo en dos palabras:

—*No Slytherin.*

El sombrero se calló por un largo rato. James no estaba seguro si decir algo o no. ¿Estaba pensando muy detenidamente o quizás podría haberse dormido? Consideró quitárselo y volver a colocárselo de nuevo, pero entonces el sombrero de repente volvió a hablar.

—Voy a darte un pequeño secreto, Potter. Puedo leer mentes, sí, y la lectura de la mente es lo que hago muy bien, si me permito decirlo. Dicho esto, mis talentos van mucho más allá que la sola lectura de mentes, que, por desgracia, casi siempre son sencillas. Permíteme decirte, Potter, que aunque no tengo ojos, puedo ver... sí, ya veo, y aún más de lo que piensas. Te voy a ofrecer algo más que el nombre de tu casa, si por supuesto, decides aceptar algo más. El conocimiento es una cosa terrible y poderosa, pero algo me dice que no te vas a reducir a eso.

James se preguntó por un momento si se trataba de algún tipo de truco o prueba.

—Acepto, —dijo.

El sombrero tomó otro profundo suspiro.



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

— Algo viene. De eso estoy seguro, y algo me dice que vas a ser parte de eso. La pregunta, sin embargo es, quién serás. Qué papel vas a jugar. Veo dos caminos delante de ti, dispuestos por tus opciones, guiados por las personas que encuentras a lo largo del trayecto. Al final de un camino, veo éxito. Veo la realización de todas tus ambiciones. Vas a crecer donde otros no pueden. Vas a ser poderoso, grande y poderoso, sí...

James se imaginó a sí mismo, un poderoso hechicero recibiendo la Orden de Merlín, Primera Clase. No, no *Merlín* Primera Clase (nombrarían una nueva Orden después de él. Él era alto y guapo) el Ministro de Magia más joven de toda la historia. La imagen era tentadoramente emocionante al principio, como si ningún sueño fuera demasiado grande y no hubiera nada fuera de su alcance, pero la sensación comenzó a disolverse lentamente. Era como si James hubiera levantado una capa y encontrado que no había nada debajo. Todo era vacío y artificial. Algo faltaba.

— Ah, sí... —el sombrero dijo en voz baja. —Lo has descubierto. Habría un deseo inalcanzable, un vacío que a pesar de todo tu éxito, nunca serías capaz de llenar. *Ese* es el precio que tendrías que pagar, en caso de que aceptes el camino a la grandeza que comienza en la Casa Slytherin.

— ¿Cuál es el vacío? —preguntó James.

— Ni siquiera yo, mientras sondeo las profundidades de tu mente con mi magia, puedo decírtelo, —el sombrero respondió secamente. —Es algo que debes o bien, dejar atrás para tus ambiciones de poder y éxito, o elegir para descubrir el precio. Es una decisión que tendrás que hacer en algún momento que *no puedo* ver.

James se sintió muy mareado, como si la sala a su alrededor se moviera. La sala llena de estudiantes delante él pareció surgir. Desde el caos, pudo distinguir sólo una cosa que era estable... un par de ojos verdes deslumbrantes que estaban mirándolo desde la mesa de Gryffindor con curiosidad e interés. El corazón de James tomó la decisión antes que su cabeza supiera lo que estaba sucediendo.

— Elijo Gryffindor.

— ¡GRYFFINDOR!

AÑO UNO



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Las palabras del sombrero hicieron eco alrededor de la Sala. James pasó el sombrero de nuevo a la profesora McGonagall cuando la mesa de color rojo y dorado estalló en aplausos. Sirius estaba de pie en el banquillo, gritando y animando con los otros, pero Lily estaba con la cara al otro lado nuevamente. James le devolvió la sonrisa a Sirius, y rápidamente se sentó junto a Peter en el extremo frontal de la mesa.

—¿Cuánto tiempo estuvo el sombrero en mi cabeza? —le preguntó a Peter, preguntándose si había prolongado la ceremonia tanto como Sirius.

Peter frunció el ceño.

—¿De qué estás hablando? ¡Dijo "Gryffindor" casi tan pronto como el sombrero tocó tu cabeza!

—¿Qué? —preguntó James, ahora se sentía muy confundido. La conversación con el sombrero se sintió como si hubiera tomado más tiempo que eso. —¿Cuánto tiempo estuviste hablando con el sombrero? Le llevó al menos medio minuto decidir dónde colocarte.

Peter se encogió de hombros.

—Fue así de largo. No dijo mucho en absoluto. Creo que no debió haber pensado que yo tenía *algunas* buenas cualidades... al final sólo terminó preguntándome lo que quería. Sirius estaba en Gryffindor, y yo estaba seguro que tú irías a donde él fuera, así que pedí Gryffindor también.

James se preguntó si su nerviosismo podría haber hecho que los segundos parecieran más de lo que fue. Toda la conversación con el Sombrero Seleccionador sucedió, ¿no?

Después de la Q y la R, un nombre más familiar resonó en la sala.

—¡Snape, Severus!

Cuando Severus dio un paso adelante, miró casi disculpándose a Lily, y se sentó en la silla. Cuando el sombrero le tocó la cabeza, gritó,

—¡SLYTHERIN!

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Severus se movió hacia el otro lado de la Sala, lejos de Lily, a donde los Slytherin le estaban animando. Malfoy le dio una palmada en la espalda, pero parecía que Severus no compartía su entusiasmo. Sus ojos oscuros estaban todavía en Lily al otro lado de la sala.

Tan pronto como el resto de los de primer año fueron sorteados correctamente en sus casas (terminando con "Wood, Emm"), Dumbledore se puso de pie, su túnica azul medianoche se deslizó con gracia al suelo. Habló, y su voz fue clara y potente.

—Para todos los de primer año, bienvenidos a Hogwarts. A todos nuestros estudiantes que regresan, bienvenidos nuevamente. Antes de cavar en nuestro abundante banquete, tengo algunos anuncios. El primero es que la escalera occidental de la Torre de Astronomía ahora se vuelve a abrir, ya que ha sido reparada del infortunado incidente de duelo del año pasado. Me gustaría recordarles que, sin embargo, el Bosque Prohibido está todavía estrictamente fuera de los límites para todos los estudiantes, a no ser que vayan acompañados por un profesor.

—En segundo lugar, las pruebas de Quidditch se llevarán a cabo este sábado a las diez de la mañana para las Casas de Gryffindor y Slytherin. Las Casas de Hufflepuff y Ravenclaw llevarán a cabo las suyas al siguiente sábado por la mañana, a la misma hora. Les deseo a todos buena suerte. Por último, me gustaría reconocer dos nuevos nombramientos de personal. Como Ogg, nuestro Guardián de las Llaves y Terrenos se ha retirado, su asistente, el Sr. Rubeus Hagrid, lo reemplazará.

Hubo abundantes aplausos de todas las mesas excepto Slytherin. Aunque la mayoría de los miembros del personal aplaudieron también, algunos parecían dudosos. Hagrid, no pareció darse cuenta, se sonrojó y saludó alegremente desde su lugar junto a la profesora McGonagall.

—Además, —continuó Dumbledore, —Como hay nuevamente una vacante para el puesto de docente de Defensa Contra las Artes Oscuras, me gustaría presentarles al Sr. Edrian Turnbull.





## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Un hombre alto y guapo, con el pelo castaño ondulado que le llegaba hasta los hombros, saludó al cuerpo estudiantil al lado derecho de la profesora McGonagall. Era sorprendentemente joven. Parecía que podía estar a la mitad o final de sus veinte años. Tenía la piel muy bronceada, su barba estaba sin afeitar, y James incluso notó un par de desgastadas y viejas botas de montaña sobresaliendo de sus túnicas color chocolate debajo de la mesa. Cuando levantó la mano en señal de saludo, la manga se le cayó para revelar un tatuaje en el brazo, pero James no pudo ver lo que era desde donde estaba sentado. Dumbledore levantó las manos para calmar la sala una vez más.

—Por el momento, creo que no hay nada más que decir, excepto... *¡Befuddle!*  
*¡Lumpkin!* *¡Dither!* *¡Blip!*

Platos de pollo asado, jamón ahumado y otros deliciosos alimentos aparecieron en las mesas, para las exclamaciones de alegría de los de primer año. James se sirvió puré de papas con salsa y trató de llamar la atención de Lily. Ella estaba algunas cabezas abajo de la mesa frente a él, y parecía determinada a no mirarlo. En cambio, conversaba animadamente con las otras chicas a su alrededor. James fácilmente recordó el nombre de la niña a la izquierda de ella, cuyo largo cabello rubio casi alcanzaba el piso (Gwendolyn DeLauney), y la morena de mandíbula cuadrada a su otro lado (Mary MacDonald), pero le tomó un momento recordar el nombre de la niña de mirada amable y cara redonda sentada al otro lado (Alice Minke). Alice le susurró algo sobre la mesa, y Lily se rió, con sus ojos verdes capturando la luz de las velas.

El chico al otro lado de James habló de repente.

—Estás ahogando tus papas, amigo.

James miró hacia abajo y se dio cuenta que estaba inundando el plato con salsa.

—Oh, eh... gracias, —dijo, rápidamente deteniéndose. Levantó la mirada hacia el chico, y casi retrocedió ante lo que vio. A pesar de que había visto al muchacho de pelo castaño claro ser seleccionado, no lo había notado detalladamente hasta ahora. Su piel estaba pálida y de aspecto enfermizo, con profundas cicatrices en todo el rostro y los brazos.



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

Después de un tenso silencio, el muchacho volvió a hablar.

—Soy Remus Lupin. Supongo que vamos a tener clase juntos...

—Soy James Potter, y este es Peter... —dijo James, pero le resultaba difícil apartar los ojos de las cicatrices de Remus. Junto a él, Peter también estaba mirando, y cada uno de sus ojos era casi tan grande como el plato de comida delante de él.

Pareciendo entender, Remus hizo un gesto cariñoso a su cara.

—Mi padre mantiene escregutos explosivos. Pueden ser bastante traviesos cuando llegan a tamaño completo, pero su estiércol es útil para la elaboración de pociones.

Esperó entonces, como si les diera un momento para decidir si podían o no ser amigos. Su rostro estaba esperanzado, pero ansioso. Peter miró de reojo a James, su expresión preguntando claramente si era seguro o no hablar con él, pero James inmediatamente decidió que le gustaba Remus. Se arremangó la manga izquierda de su túnica, revelando una gran cicatriz en la parte posterior de su codo.

—Un duendecillo de Cornualles me la hizo cuando estaba visitando la casa de mi tía Kathy, pero me gusta decirle a la gente que fue una Acromántula.

Remus se iluminó aliviado, y Peter, siguiendo el ejemplo de James, se relajó también. Después de eso, los tres hablaron de todo, desde bestias mágicas a Quidditch frente a los sonidos de cuchillos y tenedores en los platos que finalmente cesaron. Los estudiantes mayores comenzaron a salir de la sala. Al principio James no estaba seguro de si debía o no tratar de seguirlos, pero entonces el chico con el pendiente junto a Sirius se puso de pie y anunció con voz profunda, —Los Gryffindor de primer año, vengan conmigo, por favor.

James presentó Remus a Sirius, y juntos, siguieron al chico fuera de la sala. Parecía ser muy querido. Muchos estudiantes lo saludaban y le daban una palmada en el hombro al pasar.

—Su nombre es Kingsley Shacklebolt. Es de sexto año, y un prefecto, —explicó Sirius. Kingsley los condujo fuera del Vestíbulo a una gran escalera de mármol, y a



## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

un gran hueco de la escalera surcado con cientos de retratos en movimiento. Llamó a gritos al grupo por encima del hombro.

—Mantengan un ojo en las escaleras cuando estén en el hueco de la escalera principal. A ellas les gusta moverse, especialmente si llegan tarde a clase.

Como para probar su punto, mientras se movían hasta el segundo tramo, la primera se deslizó justo a tiempo para llevar a Peter, quien fue rezagado al final del grupo, chillando a lo lejos. Reaccionando como si este tipo de cosas sucediera a menudo, Kingsley agitó su varita.

—*¡Accio chillón de primer año!*

Peter se elevó hasta la cabecera de la línea al lado de él.

—Lo mejor es que vayan a sus clases temprano, —dijo, —por si acaso estas escaleras, o algunos otros objetos o habitantes en el castillo, deciden atrasarlos.

—¿Otros habitantes? —Sirius articuló a James.

—¿Otros *objetos*?—James articuló hacia atrás, preguntándose si en cualquier momento una alfombra podría salir debajo de sus pies.

Kingsley los llevó por los pasillos, a través de las puertas, y detrás de paneles deslizantes y tapices colgantes. Algunos de los pasajes estaban escondidos tan hábilmente detrás de columnas y estatuas, que James nunca habría sabido siquiera que estaban allí. Después de lo que parecieron siglos, bajaron una larga avenida en el séptimo piso. Al final, llegaron a una gran pintura de una señora gorda en un vestido rosado de seda. Kingsley la saludó amablemente, y ella se rió con coquetería.

—Este es el retrato que conduce a la sala común. Se requiere una contraseña para entrar, no importa a qué hora del día o de la noche. La contraseña suele cambiar a la semana, y nunca está escrita... pasa solamente de boca a boca. Esta semana, la contraseña es ¡"Mandrágora aliñada"!

El retrato se abrió, y cruzaron a la sala común, que estaba llena de sillones esponjosos con acogedoras chimeneas. Kingsley indicó dos escaleras a cada lado de la habitación.





## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

—Los dormitorios de las chicas están a la izquierda, los de los chicos están a la derecha. Sus cosas ya deben estar en sus cuartos. El desayuno de mañana empieza a las siete y media de la mañana. Los horarios de clases se entregarán en ese momento. Su primera clase comenzará a las nueve.

James siguió a Sirius, Remus y Peter por las escaleras a la derecha y entró en la primera residencia de estudiantes de la izquierda. Cinco camas con dosel se organizaban alrededor de la habitación, con los baúles al pie de cada una y un gran calentador de estufa en el centro. James encontró su baúl a los pies de la cama cerca de la ventana. Remus se dejó caer en la cama a su izquierda, y Sirius comenzó a hechizar una cinta para pegar fotos de revistas de motos en la pared, cerca de su cama junto a la puerta. La cama de Peter estaba al otro lado de James, y al otro lado de Peter, el chico de pelo liso desempacaba sus cosas presentándose con una sonrisa amable como Frank Longbottom.

Después de que se instalaron, no pasó mucho tiempo antes de que se pusieran sus pijamas y se fueran a la cama. Con gratitud, James puso las gafas en la mesilla de noche y se metió en su suave cama, moviendo sus cortinas de terciopelo rojo para cerrar detrás de él. Mientras yacía en la oscuridad con los ojos cerrados, casi no podía creer que todo estaba sucediendo realmente. Por la mañana, iba a empezar a aprender la magia real.

Sólo para asegurarse una vez más que todo era verdaderamente real, y que él no estaba acostado en su habitación en casa en el Valle de Godric, James se arrastró hacia adelante sobre su estómago y se asomó a través de las cortinas, a los pies de su cama. Las lámparas estaban apagadas, y ahora la única luz en la habitación provenía de las débiles brasas del calefactor de la estufa.

—*¡Psst... James!*

Sin sus gafas era difícil decir, pero James apenas podía distinguir la cara de Sirius a través del cuarto, que sobresalía entre las cortinas de su cama.

—¿Sí?

—Me alegro de que estemos juntos en Gryffindor.

James sonrió.

## JAMES POTTER Y EL BÁCULO DE LOS TIEMPOS

—Yo también.

El rostro de Sirius desapareció, y James se retiró y cerró las cortinas. Cuando se acurrucó bajo las suaves y blandas mantas, sus pensamientos se desviaron hacia la linda chica pelirroja que sabía estaba durmiendo justo al otro lado de la Torre de Gryffindor. En secreto, estaba muy contento de que él y Lily estuvieran juntos en Gryffindor, también.

